

Existen hoy fuertes tendencias en filosofía notablemente hostiles a los proyectos tradicionales de la epistemología, proyectos que un gran clamor de voces, desde los entusiastas de los últimos avances de la ciencia cognoscitiva y de la neurofisiología, pasando por los supuestos neopragmatistas radicales, hasta los seguidores de las últimas modas de París, nos habrían hecho creer que son ilegítimos, que están radicalmente mal concebidos.

Susan Haack sostiene que lo que la epistemología necesita no es un *derribo*, sino una *reconstrucción*. Los problemas de la tradición epistemológica son enormemente difíciles pero, en principio, tienen una solución, que pasa por superar algunas dicotomías falsas en las que se ha basado la mayor parte del trabajo filosófico reciente.

Haack desarrolla una nueva teoría, esencialmente gradual, de la evidencia o de la justificación, tratando a ésta, desde el principio, como una cuestión de grados; es una teoría de doble aspecto, ni puramente causal ni puramente lógica, que, como el fundacionalismo pero a diferencia del coherentismo, puede admitir la relevancia de la experiencia para la justificación empírica, pero, como el coherentismo y a diferencia del fundacionalismo experiencialista, no requiere ni creencias privilegiadas que estén justificadas exclusivamente por la experiencia, ni una noción básicamente unidireccional de apoyo evidencial.

La versión fundherentista de Haack concuerda con un estilo discreto de naturalismo, el cual reconoce que, puesto que nuestros criterios de evidencia se basan en presuposiciones empíricas, las ciencias de la cognición tienen una relevancia contributiva para las cuestiones epistemológicas, aunque no pueden, por sí mismas, responderlas.

Además de exponer los criterios fundherentistas y de defender su carácter indicativo de verdad, Haack presenta estudios críticos detallados del fundacionalismo de Lewis, del coherentismo de Davidson y Bonjour, la «epistemología sin un sujeto conocedor» de Popper, el naturalismo de Quine, el fiabilismo de Goldman y los últimos obituarios de Rorty, Stich y los Churchland con respecto a la epistemología.

Un tema secundario recurrente es que el fundherentismo de doble aspecto moderadamente naturalista propuesto en este libro, más que el «pragmatismo vulgar» antiepistemológico de Rorty o de Stich, continúa la tradición epistémica de los pragmatistas clásicos.

Susan Haack, profesora de Filosofía en la Universidad de Miami, es autora de *Deviant Logic* y de *Philosophy of Logics*, así como de diversos trabajos sobre filosofía de la lógica, filosofía del lenguaje, epistemología metafísica y pragmatismo.

ÍNDICE

PREFACIO	<i>Pág.</i>	11
INTRODUCCIÓN		13
1. FUNDACIONALISMO FRENTE A COHERENTISMO: UNA DICO- TOMÍA RECHAZADA		25
2. DEBILITAMIENTO DEL FUNDACIONALISMO		55
3. DESCOMPOSICIÓN DEL COHERENTISMO		78
4. ARTICULACIÓN DEL FUNDHERENTISMO		105
5. LA EVIDENCIA DE LOS SENTIDOS: REFUTACIONES Y CONJE- TURAS		134
6. NATURALISMO: ACLARACIÓN DE SU AMBIGÜEDAD		164
7. LA EVIDENCIA CONTRA EL FIABILISMO		191
8. DERRIBO DEL CIENTIFICISMO REVOLUCIONARIO		216
9. PRAGMATISMO VULGAR: UNA PERSPECTIVA NADA EDIFICANTE		250
10. RATIFICACIÓN DEL FUNDHERENTISMO		278
BIBLIOGRAFÍA		305
ÍNDICE ANALÍTICO		314